

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Puede ser realidad

Así titula su primer artículo del número 237 *El Consecuente* de Reus, refiriéndose al de LA VOZ DEL PUEBLO «Fue un sueño».

Por algo se empieza. Veamos lo que dice:

«Indudablemente puede ser realidad el sueño que en su último número inserta LA VOZ DEL PUEBLO de Tarragona».

No queremos tener sobre nuestra conciencia de republicanos radicales el peso de ningún remordimiento; no queremos que se nos diga que hemos sido los causantes de que el partido radical continúe dividido en esta provincia para vergüenza nuestra y solaz y alegría de nuestros enemigos.

Radicales somos y radicales seremos siempre, pese á las ingraticudes é injurias con que por nuestros propios correligionarios se nos ha distinguido, desde que en mal hora surgió la división del partido radical en esta provincia.

No precisa hacer un exámen retrospectivo de nuestra actuación que el tiempo ha fortalecido con los pronunciamientos de la razón.

Hemos sido dolorosa é injustamente lastimados por quienes debían formar á nuestro lado peleando contra el enemigo común. Todo lo perdonamos generosamente. A nadie tenemos odio.

Nuestra situación está claramente determinada.

Hemos obrado como debíamos. De nosotros se apartaron quienes desobedecieron la voz del Jefe y contra nosotros empeñaron ruda batalla.

Solos, hemos mantenido en alto la bandera del republicánismo; solos, pensamos continuar luchando por el ideal con entusiasmo y fe; solos, pensamos acometer dentro poco grandes empresas en beneficio del partido. Si á nuestro lado forman quienes de él desertaron, juntos, podremos luchar con más garantía de éxito.

Aunque sea en sueños, una voz pide que entre los radicales de la provincia, haya paz, concordia y unión. Enhorabuena; por nosotros no quedará desatendida.

El lema de la paz y de la unión, fue siempre nuestro lema. Nunca predicamos la desunión ni fuimos los primeros en esgrimir el insulto.

El Consecuente formará, pero, conste de una vez para siempre, no firmando en blanco, ni hipotecando para el porvenir, su libertad de acción, sino en la medida de la lealtad y nobleza que con nosotros se emplee.

¿Se nos puede pedir más?»

A esta última pregunta contestaríamos de buena gana, no; únicamente se os puede pedir menos. Se os puede pedir sin ánimo de herir en lo más mínimo vuestra conciencia republicana, que suprimais párrafos como este: «Hemos obrado como debíamos...» «Solos, hemos mantenido la bandera del republicánismo, etc., etc.»

Todos hemos creído ser los mejores; ninguno hemos retrocedido en nuestras acometidas feroces, luchando, eso sí,

por demostrar quienes éramos los más puros en el ideal, por eso nuestras luchas han sido tan tenaces, y hasta inhumanas si se quiere, pero disculpables al fin.

Acordémonos de una anécdota de la última guerra carlista para sacar en consecuencia lo que resulta de una lucha entre afines:

Cercaron á un pueblecito de Aragón aquellas hordas de asesinos; por cada sitiado había cuatro sitiadores. La lucha era titánica por parte de los sitiados, que sembraban la muerte y el espanto entre sus enemigos, que desengañados se retiraron fuera del alcance de las balas.

Acudió Doña Blanca en persona quien trató de arengar á sus dignos secuaces diciéndoles:

— Parece mentira, nunca lo hubiera creído, entre vosotros predominan los aragoneses, que tenéis fama de valientes y testarudos ¿por qué retrocedéis?

— Señora, le contestó uno herido en su amor propio, *los que defienden el pueblo, también son Aragoneses.*

Claro está que la afinidad no era de ideales políticos, era otra afinidad mas perfecta, la de la sangre. El ideal cada uno lo sentía de diferente manera, y en esto tenemos mucho adelantado nosotros que ninguno somos carlistas afortunadamente para honra de la patria.

De nuestras filas republicanas salen diputados—que no quiero nombrar—, que buscan y encuentran á su manera, atenuantes para disculpar el abrazo de Salmeron con el obeso, y repulsivo duque de Solferino, que nos trajo las gallinas que incubaron la Solidaridad, al amparo de la cual revivieron los asesinos de San Feliu, Granollers y otras poblaciones.

Si para todos estos se buscan atenuantes á sus infinitas culpas, ¿por qué no buscamos nosotros mismos, una disculpa para las nuestras? Al fin y al cabo, ninguno de nosotros hemos cometido ningún acto imperdonable.

¿Qué falta pues? Oír lo que digan nuestros amigos de *La Lucha*, con los cuales hemos compartido todas las vicisitudes en las contiendas. Creemos que como nosotros deben pasar una esponja humedecida sobre el tablero de la discordia, y sin perder su personalidad de jóvenes luchadores, con su Centro y semanario, formarán como siempre en la vanguardia del radicalismo, estableciendo el tacto de codos con sus afines y dispuestos á dar la batalla al caciquismo imperante. Su último número destila savia del más puro ideal republicano y de confraternidad entre los republicanos.

Ahora dos palabras á *El Consecuente*.

¿Qué significa «no firmando en blanco, ni hipotecando para el porvenir su libertad de acción, sino en la medida de la lealtad y nobleza que con nosotros se emplee?»

Hablemos claros. ¿Es cuestión de futuros pactos electorales? Dispénsenos la indiscreción si la cometemos, pero esto se puede solventar de una vez para siempre si la nobleza nos acompaña

á todos, y vamos á proponer una cosa que pertenece *al sueño*.

Constituyamos el organismo provincial con la intervención de los nuevos elementos que ingresen en él, y acatemos sus órdenes. Y si mañana vienen unas elecciones para Diputados á Cortes—que es la madre del cordero—, comprometámonos todos á votar al candidato radical. Y si este vá en coalición, respetemos la voluntad de los Comités y votemos también al coaligado. Y en último extremo, dejemos á cada uno que dé satisfacción á su conciencia, puesto que la votación es secreta y al fin y al cabo, *nuestro candidato es el radical que designe la Junta provincial*, con toda la libertad, sin coacciones de ningún género.

En las elecciones provinciales y municipales, bueno es que se establezca una corriente de armonía, pero ya se puede obrar mas independiente.

¿Está claro? El que sepa más que lo diga; nosotros ya hemos expuesto lo que nuestra limitada inteligencia puede dar de sí. Conste, que cumpliendo esto, no tenemos inconveniente en firmar en blanco.

No terminaremos sin consignar aquí manifestaciones espontáneas de nuestro dignísimo Presidente del Comité provincial D. Alfonso Fabregat, quien dijo textualmente:

Todos ustedes saben que á mi no me mueve ningún egoísmo bastardo; quisiera la verdadera unión de los buenos radicales y constituir, ó más bien dicho consolidar de una manera franca, para que actúe en la vida política, según debe actuar por su potencia, el Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona.

Para ello, y con el fin de dar todas las facilidades que el importante asunto requiere, *presentaremos la dimisión los miembros de la Junta*, para que se constituya nuevamente, como justa y leal correspondencia á los que tienen derecho á formar parte de ella.

Este es D. Alfonso Fabregat, enérgico, contundente y justiciero.

La bandera Republicana

Al doctor Esculla.

Con tu pluma soberana,
firme, brillante y galana,
una poesía primorosa
escribiste á la gloriosa
BANDERA REPUBLICANA.

¡Bravo, poeta radical!
La Bandera Federal
ha de ser nuestra Bandera
y ha de lucirse altanera
de Bandera Nacional.

Es tan grande su valía,
que el pueblo en ella confía,
espera la tremolemos
y que en triunfo la llevemos
al hundir la Monarquía.

¡Bravo, rebelde valiente!
Escritor inteligente,
sigue camino adelante

hasta que veas vacilante
temblar la plaza de Oriente.

Tu bella, hermosa poesía
hace que la lira mía
entone vibrantes sonos
para sublevar legiones
con gritos de rebelión.

No te apene haya traidores
en estos tiempos peores,
que aunque no quiere Melquiades
yo vislumbro los albores
de horribonas tempestades.

Fíjate, nuevo Danton,
en la triste emigración
múltiple ya como enjambre
pues esa legión del hambre
hará la Revolución.

Ten fe, amigo fraternal,
en nuestro santo ideal
y la bandera sagrada
que pronto ha de estar izada
como enseña nacional.

J. F. MONTEQUI.
Barco de Avila, Julio 1912.

La Hipocresía

Vivimos en una sociedad hipócrita; en un ambiente de hipocresía nos agitanos. Y como el hombre puede luchar contra el ambiente que le rodea, pero no librarse por completo de él, forzosamente somos todos hipócritas. ¿Quién no lo ha sido alguna vez? El hombre más sincero no podría arrojar contra el hipócrita la primera piedra, todos podemos entonar á coro el «*mea culpa*».

Nadie está limpio del pecado de lesa sinceridad. ¿Cómo no, si la sociedad nos obliga á fingir? Nos fuerzan tantas veces las circunstancias á manifestar lo contrario de nuestros pensamientos y sentimientos. ¡Se pagan algunas veces tan caras las sinceridades! No es raro, pues, que la sinceridad tenga tan pocos devotos.

La sinceridad rinde culto a la hipocresía. Se ha hecho de la hipocresía una virtud. A la sinceridad se le ha declarado guerra sin cuartel. Al hombre sincero se le llama loco ó tonto, se le odia, se huye de él como de un leproso. Lo que menos se perdona es la sinceridad. Y la mayoría postérnase sumisa al paso de la diosa Hipocresía, que triunfante, recorre toda la tierra.

Y, al ver tal cosa, ganas dan de exclamar, parodiando un célebre verso:

¡Ay, infeliz del que nace sincero!...
Pero no; al contrario, dichosos los sinceros, porque la sinceridad es el bien más preciado para el hombre digno; por que ser sincero es rendir culto á la verdad y á la justicia; por que siendo sincero se duerme bien; se tiene la conciencia tranquila.

Quédese para los cobardes la hipocresía; dejemos a los pobres de espíritu el culto a la rutina. Seamos sinceros. Proclamemos a los cuatro vientos nuestros sentimientos e ideas. No nos preocupemos de las consecuencias, que tan franco modo de proceder pueda acarrearlos.

Y si la mayoría la constituyen los hipócritas ¿que importa? Despreciemos a la mayoría. El hipócrita es un ente despreciable. Los fuertes, los nobles de espíritu, son sinceros.

Sobre todo, los que tienen ideas políticas, religiosas o sociales, están obligados a manifestarlas sin temor a nada ni a nadie; pero pocos son los que lo hacen así.

¡Ah, si fuera posible que un día se levantaron todos los hombres dispuestos a ser sinceros! ¡cuanto hipócrita tendría que emigrar! ¡cuantas situaciones dudosas rodarían inmediatamente por tierra! ¡que cataclismo social! ¡que tremenda revolución!

X.

Picotazos

Esta semana vamos a divertirnos, pues ha llegado a mis manos un ejemplar del número 6 del semanario *La Trincheira*, que como indica el título es portavoz de los *trincheirais* y quiero copiarle unos mandamientos que publica, ilustrándolos con unas notas mías. Atención.

LOS MANDAMIENTOS

«Los mandamientos jaimistas son los de la Religión. Si hay quien quiera aprenderlos preste un rato la atención.»

Aparte el ripio y la coordinación no encontramos mas de particular.

«El primero; Amar a Dios. En esto no hay discusión, mas después, amar jaimistas a D. Jaime de Borbón.»

Esto ya tiene mas miga, amar a Dios primero y a D. Jaime después? Si Dios no se enfada esta vez, no se a que espera, porque esto de enmendarle la plana... Dios manda antes que a todos los Jaimes y todas sus concubinas, amar y honrar padre y madre, ahora si como jaimistas y gentes de sacristía alegasen no conocerlos, ya sería mas pasable.

«El segundo; No jurar, es verdad que yo he jurado pero ha sido la bandera cuando he ido a soldado.»

En esto estamos conformes con los mandamientos, pues aunque jurar se entiende también vulgarmente por blasfemar aquí se refiere jurar en vano y jurar en vano sería si un jaimista jurara serlo con dignidad o con decencia, puesto que la historia de su pendón no lo permite.

«El tercero; Oír misa. Esto fué para mí, ley; pero en la misa he pensado en Dios, la patria y el Rey.»

Ha hecho bien este señor en pensar en Dios, porque a un señor que permita las fechorías carlistas ha de ser agradecido por los favorecidos. La patria tampoco la deben olvidar como plataforma que utilizaron en su botín de guerra y su Rey no deja de ser un responsable de paja a nombre del cual se asesinó, violó, robó y deshonró.

«El cuarto; Fué siempre honrar nuestro padre y nuestra madre. ¿Es que puede haber un hijo al cual esta ley no cuadre?»

Hombre, sí, a todos nos cuadra pero a nosotros no nos basta, y por esto no estamos conformes en que los carlistas violasen a las madres de los demás.

«El quinto; No matar. ¡Ay, Jesús! si yo he matado será que matarme a mí quiso un liberal malvado.»

Apa atrevid, ¿hasta a Jesús quieres engañar? no sería mala excusa la tuya pero no precisa ser Jesús ni mucho menos para saber que asesinasteis a mujeres y viejos indefensos, y aquellas criaturas que en la cuna ensartabais con vuestras bayonetas, también os

querían matar? ¿Qué pensará Jesús cuando lo lea!

«El sexto; Ser siempre honestos en obras, en pensamientos. No serlo es propio de brutos, republicanos jumentos.»

Este tío anda muy mal de memoria o de historia ¿hablar de honestidad un carlista? acaso no se hizo célebre la frase guerrera de sus jefes cuando incitándolos a entrar en poblado, gritaban: «¡Apa, minyons, que hi han noiés guapes!» Ahora si por honesto entiende el estrupa de menores y la violación brutal, ya es otro cantar en el que no entramos los hombres. Es cuestión de gorilas.

«El séptimo; no hurtar. En esto si que he faltado quité a un *cipayo* un fusil que huyendo dejó olvidado.»

Y no podría ser que este fusil fuese uno de los tuyos que huyendo te había tomado la delantera? No vayas a creer que lo digo para descargar tu conciencia, pues ya es sabido que los robos fueron la característica de los ejércitos de D. Carlos.

«Octavo; No levantar ningún falso testimonio. Esto es propio de Soriano primo hermano del demonio.»

Ahora que en esto de levantar falsos testimonios si que no nos atrevemos a decir nada, nos limitamos a recomendar a nuestros lectores que lean estos mandamientos y «Los crímenes del Carlismo» de Nakens.

«Noveno; No desear el prójimo la mujer. Que esto es cosa de gitanos ninguno deja de ver.»

¡Alto aquí! Si señor que hay quien deja de verlo, nosotros mismos. Es que sabemos que muchas mujeres fueron víctimas de los atropellos carlistas, pues habían de rendirse ante el trabuco o ante las cuerdas conque fueron muchas veces amarradas para obligarlas a sufrir las groserías mas repugnantes.

«Décimo; No codiciar jamás los bienes ajenos. Los gobiernos liberales de este pecado están llenos.»

Nada; este señor se ha empeñado en contradecir la historia y a fe que ha de costarle. Si el dejar las cajas vacías como hacían donde entraban los carlistas, y robar cuanto venía a mano, no es desear los bienes ajenos, confieso que no se lo que me pesco, pero me parece que la Academia de la lengua española me da la razón.

Y acaba diciendo: «Estos diez mandamientos he encerrado en dos solamente. Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo, si no es un indecente.»

Nosotros entendíamos que los indecentes, asesinos, granujas y los jaimistas eran hijos del supremo hacedor de la manzana, y por esto, y porque seguimos creyéndolo, según las bíblicas narraciones, nos declaramos ateos.

PÍCOTERO.

(De *La Convención*).

Mi discurso

Creo en los arranques de la juventud y creo se llegará al punto deseado por Mariano Lillo y Pérez Palomero. Se verificará la Asamblea.

Yo no pertenezco a ninguna Juventud, si bien me nombraron presidente honorario de una de ellas, en compañía del diputado Félix Azzati y el concejal Marco Miranda.

Aunque no soy de los que ahora vienen al mundo, soy joven, mucho más joven que Canalejas, a quien llaman el *joven presidente*, y me creo con tantos

derechos como el primero para dar mi voto en el caso presente.

No iré a la Asamblea, no puedo ir por varias causas que me reservo, ni acaso haré falta tampoco; pero utilizando las columnas de *La Bandera Federal*, diré lo que en su día hubiera dicho en la Asamblea; y a los jóvenes encomiendo las razones insertas en el presente discurso:

Compañeros: En este recinto se encuentra el porvenir de España.

Aquí está Cataluña, la fabril Cataluña, representada; aquí están las Castillas, las Castillas de la leyenda heroica; aquí están Aragón y Valencia, aquellas regiones que hicieron coro a los comuneros y protestaron en sus Germanías contra la esclavitud cesarista, teniendo también sus mártires, como vosotros, castellanos, tenéis a Padilla, Bravo y Maldonado.

Aquí están los representantes de Andalucía, refugio de la libertad en sus Cortes de Cádiz, y que tienen a Bailén como los madrileños el *Dos de Mayo*.

Aquí están los vascongados, los gallegos, los murcianos, los extremeños y los leoneses, que todos tienen en la historia de sus abuelos rasgos que hablan de sus gallardías como hombres que, ante todo, amaban su libertad y su independencia y eran capaces de dar la vida cien veces antes que aceptar la cadena de los esclavos.

Animados por los recuerdos cívicos de la raza; convertidos hoy por mero hecho de nuestra virilidad, en representantes de la España culta y emancipada del porvenir; contagiados de la ira que crispa los nervios ante la ruina nacional, juramos con el mismo ardor que los diputados franceses juraron por boca de Bailly en el *Juego de pelota* convertido en Congreso nacional, juramos, repito, no separarnos nunca hasta obligar a los jefes republicanos a pactar la unión, y todos juntos hayamos contribuido a la salvación de nuestra querida España.

No hemos venido aquí a celebrar una fiesta; hemos venido a concertar un sacrificio, que es como se consiguen las grandes victorias.

No hemos venido a formar una agrupación más, un directorio más, una fuerza inútil disgregada.

Nosotros no queremos actas ni nombramientos; nosotros no queremos, no debemos aceptar premios antes de la victoria; y las migajas de Poder que nuestro enemigo nos regale, deben quemar nuestras manos, deben manchar nuestra conciencia.

Si de este local no sale una organización vasta, robusta poderosa y temeraria, no habremos conseguido más que hacer estallar en risas a nuestros adversarios.

Compañeros: Creo que nuestra labor no estriba en los mítines ni en la propaganda electoral, menos aun en empeñar combates callejeros para ir a la cárcel sin saber por qué. Nuestra labor debe reducirse a *minar el terreno*, a captarse las simpatías de aquellos que son indispensables para llegar al fin; pero todo eso en el secreto, en la sombra, sin ir precedido de banquetes y ovaciones.

Nuestra misión debe ser enseñar a los hombres, a los hombres republicanos con jefaturas y actas, que los pequeños, los jóvenes vamos más allá que ellos han ido y adonde no irán nunca.

La juventud ha sido siempre la salvadora de los pueblos. Joven era Scipión cuando venció a Aníbal y salvó a Roma; jóvenes eran Casio y Bruto, los últimos amigos de la República romana; jóvenes eran Dantos, Robespierre, Desmoulins y Barbaroux y cien héroes más cuando fueron la admiración de la Francia revolucionaria. La Joven Tur-

quía hizo una revolución, como más tarde la hizo Portugal, y luego la Joven China.

¿Cuándo se dirá lo mismo de la Joven España? Destierren los jóvenes republicanos todo apelativo al nombre de republicanos. Fúndese, constitúyase la Joven España republicana, sin más apellidos, con un programa que tenga sólo un artículo.

Artículo 1.º y único:

«La Joven España Republicana sólo tiene un deber: hacer la Revolución y traer cuanto antes la República.»

Nadie tema al Ejército, pues el Ejército también lo formamos nosotros los jóvenes.

¡Viva el Ejército! Aquí lo que hace falta es mucha fuerza de voluntad para llevar adelante los trabajos. Hace falta abnegación para arrostrar los peligros y vencerlos.

Yo termino aconsejando a todos los jóvenes republicanos de España a prestar su apoyo a la obra de emancipación.

Que a nadie se le pueda decir lo que Enrique IV de Francia le dijo a Crillon: «¡Crillon, Crillon, hemos peleado, hemos vencido, y tú no estabas allí!»

Si no todos en la Asamblea, al menos estemos todos en la lucha. He dicho.

* *

Así me explicaría yo si llegara a formar parte de la magna reunión. Y si en la Asamblea no se pueden nombrar todas las regiones, como yo lo hago; si ha de ser sólo un conato parcial de renacimiento, entonces vale más que Lillo y Palomero desistan de sus buenos propósitos.

EUSTASIO JUAN VIDAL.

La obsesión Lerroux

Con este título leemos en nuestro querido colega *El Clamor*, de Castellón, lo siguiente:

«No creáis, estimados lectores, que se trata del nombre de un específico, aunque bien pudiera ser que se necesitara alguna composición química para calmar los nervios de los enemigos del caudillo radical.»

Ahora es *Le Temps*, periódico reaccionario de París, el que suministra materiales. Y no hay que decir que a esas canteras acuden con gran alborozo los que anhelan combatirle.

Le Temps ha publicado una información de Barcelona.

La ciudad condal está sobre acusas. ¿Qué digo sobre acusas? Sobre un volcán en erupción.

Mis queridos amigos de Cataluña, sin miedo al calor del verano, en vez de pasar estos meses en una torre, están organizando una revolución, una revolución, sí, señor, que estallará en Diciembre.

Quizá piensen mis lectores que no sea la más a propósito la época que se indica para sublevarse; pero como así lo quiere *Le Temps*, hay que darse por satisfechos.

Y lo más morrocotudo del caso es que Lerroux no es el caudillo, que Lerroux está luchando... para apaciguar a sus correligionarios.

¡Gracioso! El *emperador del Pavales* sin imperio, sin súbditos!... Aquellos buenos radicales dispuestos a sublevarse dos veces: una, contra Lerroux, y otra, contra la Monarquía.

Bien está. Podemos estar satisfechos. ¡Ay de nosotros!, ¡ay de los republicanos españoles cuando todos los jefes republicanos se dedican a vegetar y merezcan la consideración de nuestros enemigos!

Tengan calma los monárquicos y *Le Temps*.

Cuando llegue el momento de la revolución, cuando haya probabilidades de éxito, no se necesitarán las excitaciones de nuestros enemigos para que el deber sea cumplido.

Cálmense, que ya llegará la hora y veremos como se cumplen los compromisos contraídos.»

LABOR INSTRUCTIVA

Cómo se educa á la mujer

Además de los métodos expuestos de medición directa, puede emplearse para la medición de la Tierra, es decir, para determinar su figura, el de la observación de un péndulo de igual longitud en diferentes latitudes.

Según las mediciones de más confianza que se han ejecutado, las dimensiones de la Tierra puede decirse que son:

Diámetro mayor ó Ecuatorial, 7,925 millas.

Diámetro menor ó polar, 7,889 millas. Diferencia ó aplanamiento polar 26 millas.

Tal fué el resultado de la discusión respecto á la figura de la Tierra, pero cuando estaba todavía esta discusión sin terminar, surgió otra controversia, de la que daremos algunos ligeros apuntes por ser también de interés para los conocimientos geográficos convenientes á la mujer.

Esta controversia fué el conflicto relacionado á la posición de la Tierra con relación al Sol y los planetas.

Un prusiano, de quien, sin duda, han oído hablar mis amables lectoras, y que se llamó Copérnico, hacia el año 1507 terminó un libro: «Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes.»

Había viajado por Italia en su juventud dedicándose á la Astronomía y estudiando en Roma las matemáticas.

Los astrónomos afirman con razón que el libro de Copérnico «De Revolutionibus» cambió la faz de su ciencia. Estableció de una manera incontestable la teoría de heliocéntrica: demostró que la distancia de las estrellas fijas es infinitamente grande y que la Tierra es un simple punto en el cielo.

Adelantándose á Newton atribuyó Copérnico la atracción al Sol, á la Luna, y á los cuerpos celestes; pero se equivocó sosteniendo que los movimientos de los astros debían ser circulares.

Durante el año de 1608 Lippershey, holandés, descubrió que mirando á través de los lentes combinados de cierto modo, se aumentaba el tamaño de los objetos lejanos, viéndose con gran claridad.

Había inventado el anteojo. Al año siguiente, Galileo, florentino, de gran renombre por sus escritos científicos y matemáticos, oyendo el caso, pero sin conocer los detalles de la construcción, inventó una especie de instrumento semejante para su propio uso. Mejorándolo progresivamente, consiguió hacer uno que amplificaba treinta veces.

Examinando con él, la luna, vió que tenía valles como los de la Tierra ó montañas que se daban sombras.

Se había dicho por los antiguos que en las Pléyadas había siete estrellas; pero la leyenda refería que una había desaparecido misteriosamente.

Volviendo su anteojo hacia ella, vió Galileo que había lo menos cuarenta, y en cualquier dirección que miraba descubría estrellas que eran invisibles á la simple vista. Luego, más adelante, en 1610, distinguió tres pequeñas estrellas en línea recta; adyacentes al planeta

Júpiter descubrió otra, notando que giraban en órbitas alrededor del planeta, y con alegría reconoció que representaban en miniatura el sistema de Copérnico.

El anuncio de estas maravillas le atrajo enseguida la atención universal.

Con un poquitín de paciencia veremos sucesivamente cuán útiles serán estas digresiones para la conclusión que nos proponemos.

MARÍA MARÍN.

El himno á la Tierra

Hay que volver la mirada á la Tierra; hay que sacudir la atonía de los brazos y entrenar el esfuerzo del cerebro, ligado con el muscular, al cultivo de la tierra, esa tierra buena que se da sin reservas á los que la remueven y fecundizan amorosamente.

Hemos convenido hace tiempo en que el mal de nuestro suelo radica esencialmente en la cabeza de sus pobladores, y que á la postre, todos los problemas, escarbando en su entraña, presentan su dolencia más agudizada por la carencia de cultura, y no de una alta cultura—privilegio de los menos en tierra de privilegios—, sino de cultura popular, de cultura elemental, de cultura pedagógica.

Nosotros hemos leído aterrados un estudio gráfico de la tierra huérfana de cultivo en España: un treinta por ciento totalmente improductiva, un diecinueve dedicada á cultivo de secano, y escasamente un millón á regadío, según la voz oficial. Los estadistas que no dependen de los ministerios hacen elevar la cifra de tierra falta ne cultivo al sesenta por ciento. En cualquiera de estos casos, es una triste pero irrefutable verdad.

Y es que á la tierra, á la amante más pródiga, á la hembra más creadora, se la mira con cierto desvío por la mayoría de los habitantes del país. La ciudad con sus frívolas expansiones, con sus halagos enfermizos, sin la bravura del halago de la montaña, atrae al campesino, al hijo del campesino, espoleado por los deseos del padre que no consiguió emanciparse del terrón y prende de anhelos de carrera en el pecho del hijo.

Hay sus razones; razonar de rústicos. El agricultor es mirado en nuestro pueblo como algo inferior en condición; tenido como materia inadaptable á las prácticas de la «buena sociedad». Ved fulleros y gente que entró en la Universidad sin que las enseñanzas de la Universidad entrasen en ella, siquiere por los ojos como penetra en el cerebro de los que viajan: pues son bien vistos en las reuniones de los escogidos. Su trato afable mundano; su don de gentes seduce y les abre las puertas de los cargos públicos y la estimación de los elegidos del dinero. ¡Pero de cuán «mal tono» la presencia del ciudadano que lleva el pelo de la dehesa! ¡Oh! es algo extraño, algo exótico que se repudia en las fiestas, pero que se explota lentamente, como una sangría, para alimentar los ríos de los vicios de la ciudad.

¡Sesenta millones de hectáreas sin cultivar! Es todo un desastre. Y los ríos van, junto á márgenes arcillosas, secas, tostadas por el sol, á perderse en el mar sin ser aprovechados para nuestra Agricultura. Y los pueblos mueren de tristeza y de sed en tanto el agua se desliza mansamente sin fecundar la sagrada entraña del campo, y si alguna vez llega á los bancales es desbordada, para devastar comarcas que fueron defendiéndose por otros medios del asedio del hambre.

No es á nosotros, humildes amadores

de las grandes ideas, á los que nos toca dar la receta. Pero ello no nos excusa de registrar con pena—ya que es un brazo importante de ese tronco decadente de nuestra riqueza agrícola—, la vesania de nuestro campesino arrasando los montes, ayer espléndidos pinares, hoy crestas peladas, y talando árboles. En nuestra región, en muchas regiones, la lluvia es el pan que se espera de lo alto y no llega nunca. Las cosechas se agostan y los campos se agrietan. Pero el campesino taló los bosques. Y cuando llega la lluvia, no es el fruto de bendición, es el torrente, la inundación sorda que arrastra los esfuerzos del hombre del valle y los cariños de la mujer de la aldea: es la desolación que pasa...

Por eso pedimos la consagración del trabajo de la tierra. Es preciso ararla, arrancarla su riqueza, llevar á todas partes como una promesa, como una realidad, el agua canalizada y la senda de comunicación, si se quiere transformar el país empobrecido. Hay que dedicar un mayor impulso á la Agricultura. Hay que dejar la ciudad por el campo. Menos señoritos con carrera y más labradores, labradores de inteligencia.

España comienza á preocuparse de este mal y construye canales y pantanos que llevan la lámina de sangre á tierras sedientas, y atiende poco á poco á la repoblación forestal. Si en ese camino se persevera, nuestro suelo cambiará de aspecto. Pero esto no hay que fiarlo solamente á las iniciativas y al esfuerzo oficial, que aquí todo lo esperamos de leyes promulgadas arriba para... dejar de cumplirlas abajo. Hay que fiar más en el propio esfuerzo, dignificando la tierra, abriendo el surco cálido, hay que cantar la canción del campo; esparcir conocimientos agrícolas como una siembra; despertar la afición y el amor á la tierra, olvidada y misera en manos de la ignorancia. ¡Aquí de las iniciativas de los culturales! Hay que desenterrar, en fin, los trabajos de tratadistas agrarios como Joaquín Costa, y entrar á pleno sol en nuestros archivos en donde Jovellanos y otros enterraron tesoros agro-pecuarios que se están perdiendo por falta de aplicación inteligente.

El himno á la Tierra es todo un programa político de grandeza y de civismo.

ALEJANDRO BELLVER.

Las Normales

Ya se empiezan á sentir los buenos efectos de la importante mejora conseguida días pasados en la Diputación provincial respecto al restablecimiento de las Escuelas Normales, pues con inmensa satisfacción hemos sabido que varias familias de Tarragona han suspendido el viaje, que tenían ya preparado, con el objeto de que en el próximo curso pudieran seguir estudios superiores algunos jóvenes de ambos sexos. La noticia la conocemos por el Centro Industrial en donde se reúne casi todas las noches una comisión formada por individuos de las principales entidades que han intervenido en el restablecimiento de dichas Escuelas.

De Reus

Para el próximo domingo día 1.º de Septiembre los redactores de nuestro estimado colega *La Lucha* de Reus, han organizado un «Pic-nic» que tendrá lugar en un pinar de las vecinas playas de Salou.

Hemos sido atentamente invitados al acto y prometemos asistir al mismo del mismo modo que asistimos á la gira campestre del año próximo pasado.

El próximo pasado lunes ingresó en las Cárcels del Partido Judicial de Reus nuestro entrañable amigo y correligionario Andrés Ferré Prats, socio de la Fraternidad Republicana Radical de Reus por haber sido condenado por la Ley de Jurisdicciones á seis meses y un día de prisión.

Esta nueva víctima de una Ley liberal, es un joven radical noble, sencillo, de aspecto simpático que parece ser, cometió el enorme delito de llevar á la imprenta unas cuartillas, que á juzgar por el resultado eran de efectos desastrosos para la paz de Europa.

Respetemos la santidad juzgada por los tribunales competentes, como diría Maura y Lacierva y acordémonos, eso sí, que Andrés Ferré Prats, era el sostén de su familia con el modesto jornal que ganaba, y que hoy se ven privados de esta ayuda.

¿Cuál es nuestra obligación? La de que esta desgraciada familia no encuentre á faltar esas miserables pesetas que necesitan para vivir, ni la principal víctima carezca de auxilio para que sea mas aliviada su penosa y triste situación. Debemos abrir una suscripción por seis meses consecutivos, entregando semanalmente á nuestro estimado colega *La Lucha* lo que podamos recaudar al efecto. Manos á la obra, sin necesidad de publicaciones innecesarias.

Sueltos locales

Tenemos entendido, que para Santa Tecla será la inauguración del nuevo teatro que construye el activo é inteligente industrial señor Soliano. Ignoramos si las primeras representaciones serán de Compañía de ópera ó zarzuela; de cualquiera clase que sea, estamos seguros que el público la recibirá con agrado, si los precios, imitando á otras poblaciones, los pone el dueño á la altura de las pobres facultades.

El teatro parece que tendrá capacidad para bastante público y podrá cumplirse el refrán de que *muchos pocos, hacen muchos*, y todos saldremos ganando.

Que así sea.

El jueves último falleció en su domicilio de la plaza de la Fuente, el conocido vecino D. Juan Forés Bertrán, padre de nuestro estimado amigo Ricardo.

El mismo día, fué conducido el cadáver á su última morada, acompañado de numerosa concurrencia que demostraba las simpatías que en vida contaba, debido á su buen trato y excelente conducta.

Reciba su familia nuestro sentido pésame, y en particular nuestro amigo Ricardo Forés, á quien deseamos ánimo y resignación para soportar esta enorme desgracia.

Se nos ruega la inserción de lo siguiente:

«La Junta Directiva del Centro Industrial de Tarragona en sesión del 13 del actual, acordó nombrar Secretario interino al letrado D. Rafael Serrano Alcázar y ha sido señalada la hora de las nueve á las diez de la noche los días laborables para las consultas, peticiones y reclamaciones que se previenen en los estatutos de esta Sociedad. Lo que se hace público para conocimiento de los socios y efectos consiguientes.—El Presidente, Eliseo Ponz.»

Centro Industrial de Tarragona

Habiendo sido invitados por la Cámara Industrial de Barcelona para cooperar á la reforma de las tarifas del Reglamento de la Contribución Industrial, y siendo este un asunto en que nada hay mejor que la información de cada uno en su ramo, que conoce mejor que nadie los defectos que nota en su contribución y los medios ó reformas para corregirlos, suplicamos á todos los contribuyentes de Tarragona por industrial en cualquier concepto, nos ayuden en esta labor dirigiendo por escrito sus notas á la Secretaría de este Centro antes del día 20 del próximo Septiembre.

Dada la importancia que este asunto tiene no dudamos que todos los industriales que se crean mal clasificados por el actual Reglamento de Contribución, se apresurarán á indicarnos todas sus ideas, con la seguridad de que sus manifestaciones llegarán al Gobierno y de que serán atendidas y estudiadas con detenimiento por él, dado que contamos con el apoyo de indiscutible importancia y decisiva influencia que tiene la referida Cámara.

El Secretario, R. Serrano Alcázar.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO,

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORROSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13 TARRAGONA

DISPONIBLE

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias
DEPOSITO:

en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.

Gran Tintorería Moderna de ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la coloración.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventráles

Casa MONTSERAT, Unión, 34.

TARRAGONA

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

ambula de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros

Grandes Novedades en Gorra

Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona